

La Sapa Caramelo

Estaba la Sapa Caramelo sentada en la orilla del río Cauca, en el peñasco más alto de la región. Mientras contemplaba el paisaje, algo extraño flotando en el agua llamó su atención: parecía un **moco** gigante y verdoso, brillando con la luz del sol. Intrigada, decidió bajar para verlo de cerca.

En su apuro por descender, no vio una **estaca** enterrada entre las rocas y tropezó, haciéndose un corte en una de sus patas. Aunque le dolía, no se detuvo. Buscó una enredadera cercana y, con esfuerzo, hizo un **nudo** firme alrededor de la herida para detener la sangre.

Más abajo, mientras descansaba, encontró una **tapa** metálica oxidada. Le pareció útil, así que la cargó en la espalda como escudo improvisado, por si el camino le traía más sorpresas.

Aunque herida y cansada, Caramelo no se rindió. Cada salto que daba era un acto de **esperanza**, convencida de que algo valioso la esperaba al final de su travesía.